

# EU-TOPOS / OU-TOPOS: UTOPIÁS Y FUTURO

Silvana Serafin\*

El objetivo de este estudio es demostrar cómo las utopías recuperan la posesión de un microcosmos circunscrito que adopta los contornos de la isla evocados por el canon de la escritura utópica reactivando el sueño de llegar al hermoso lugar, el *eu-topos* que prevalece sobre el concepto de *ou-topos*, el lugar que no existe.

Palabras claves: utopías, futuro, patria

*Eu-topos / Ou-topos: Utopias and the Future*

The aim of this study is to demonstrate how utopias reclaim a circumscribed microcosm that takes the contours of the island evoked by the canon of utopian writing. It also shows how they reactivate the dream of reaching *eu-topos*, the beautiful place which thus prevails over the concept of *ou-topos*, the place that does not exist.

Key Words: Utopias, Future, Homeland

## Introducción

En el horizonte de expectativas y esperanzas individuales o colectivas, los sueños utópicos cambian la realidad, abriéndose a la construcción de un proyecto de vida dominado por el concepto de felicidad. La mirada cruza los caminos del deseo para satisfacer las aspiraciones más ambiciosas, crear una sociedad en perfecto equilibrio entre razón e historia, entre posibilidad e imposibilidad. Todo hecho real se dilata en interpretaciones fantásticas, se convierte en figuras simbólicas que tienen el poder de insinuarse en la imaginación colectiva porque descansan en mitos conocidos, más aún si alguien está lejos de la madre patria y la cultura de origen.

\* Università di Udine.

La historia enseña que ninguna utopía se ha realizado completamente y, en la mayoría de los casos, no se ha materializado ni una sola predicción. Sin embargo, su importancia se da por sentada ya que las utopías expresan el malestar de una sociedad abrumada por frustraciones individuales y generales, intentan superar el presente ampliando su mirada más allá de los estrechos límites del hoy preñado de sufrimiento. Precisamente por esta razón, florecen abundantemente en momentos de crisis, coagulando esperanzas, presentando una feliz vida futura y un orden ideal que perseguir con ímpetu entusiástico.

El discurso es válido para todas las comunidades, aunque el estudio del actual número de la revista se centra en Honduras que proclamó su independencia de la Corona española el 15 de septiembre de 1821. Nuestra intención es rendir homenaje a una pequeña realidad geográfica –aunque sea el segundo país por extensión de la América istmica, pese a ser uno de los menos poblados–, marginal en el gran contexto internacional por haber tenido que enfrentarse a serios problemas, legado de la dominación española, la interferencia anglofrancesa y norteamericana. A pesar de esto, todo el territorio hondureño se ofrece como terreno fértil para la utopía, que posee la implícita creencia en la perfectibilidad y el progreso humano, lejos de todo conservadurismo considerado en su más pura esencia. Además expresa su función positiva a través de la herramienta de la crítica al actuar como verdadera fuerza impulsora de la historia. Después de todo, esto es exactamente lo que Ernst Bloch reitera al afirmar que «la fantasía concreta e l'opera figurale delle sue anticipazioni mediate fermentano nel processo stesso del reale e si riproducono nel concreto sogno che spinge in avanti; elementi anticipatori sono una componente della realtà stessa» (232)<sup>1</sup>.

### Honduras entre sueño y ficción

En el imaginario europeo, Honduras, *Un país en la fronda*, según la acertada definición de Rolando Kattan, rociada con agua, cubierta de espesa vegetación, coloreada por una variada gama de tonos, con testimonio importantes de la civilización maya –Yarumela, Tenampua, pero sobre todo Copán, el sitio arqueológico entre los más grandes y mejor conservados de América Central–, es más que nunca sinónimo de un paraíso terrenal por sus bellezas naturales, su

1 «la fantasía concreta y el trabajo figurativo de sus avances mediados fermentan en el proceso mismo de la realidad y se reproducen en el sueño concreto que avanza; los elementos anticipatorios son un componente de la realidad misma» (la traducción es mía).

verdadera riqueza, impregnadas de luz y color. Bien lo testifica el poeta citado con las siguientes palabras: «¡Ah, los colores! Lo único que teníamos: El fondo azul de las montañas, los cafetos maduros, el verde de las guamas sobre el agua, los arcoíris adormilados en los riachuelos, las faldas bordadas de los cerros. Ahora también el color nos recordaría nuestra pobreza» (1966: 28).

A pesar de los miles de problemas no resueltos desde un punto de vista político, social y económico, toda la nación es un ejemplo emblemático de cómo el cuento de ficción es «parte esencial de la vida, para llevar un recuento de lo que había pasado y a la vez una expectativa de esperanza por el futuro» (Alexis Gaitán 7). Los autores utilizan diferentes estilos narrativos –del fantástico a la ciencia ficción, el cuento noir, la estética del cinismo, la subcultura urbana y las nuevas tecnologías, la búsqueda precisa del lenguaje– para subrayar la multiplicidad de la existencia y ampliar el discurso en dirección de posibles realizaciones. Es sabido que la capacidad de contar, sostenida por una imaginación ferviente, hace posible lo imposible y mágica la realidad: en otras palabras es el triunfo de la utopía.

Cómo olvidar la obra de Julio Escoto (1944), quien al remodelar la novela histórica, revela hechos ocultos del pasado, silenciados en las versiones oficiales, indicando nuevos recorridos de regeneración social. El uso magistral de la polifonía, la metanarración, la intertextualidad subyace, incluso, en la escritura de Leticia de Oyuela (1935-2008) cuya obra reclama el papel activo de la mujer capaz de determinar el destino histórico de los pueblos e instaurar una cultura propia, en momentos difíciles para el país. Ya Lucila Gamero de Medina (1873-1964) había publicado *Blanca Olmedo* en 1908, cinco años después de su composición, debido a que el contenido del libro era considerado peligroso para la época. En efecto, el activo compromiso socio-político en defensa del ser femenino<sup>2</sup> –una utopía si vamos a considerar el período temporal– podía interpretarse como la representación de la nación y el proyecto de independencia que, fracasado por las situaciones políticas, encuentra consistencia en el espacio autónomo de la escritura, proponiendo la posibilidad de una nación y un modelo femenino futuros.

Por otro lado, esta tendencia a reinterpretar la historia ha distinguido una gran parte de la ficción centroamericana de finales de los años Setenta del siglo XX (Menton, Kohut), con obvios motivos culturales, capaces de reafirmar el sentimiento de pertenencia a una comunidad definida a través de sus símbolos, tradiciones, historia y literatura. Es precisamente el aspecto de una literatura nacional el que empuja a los escritores hacia la valorización de los caracteres

2 Para profundizar el tema cf. Serafin.

propios que ahondan en la historia natural y socio-política, aunque muchas veces, en estos años agitados y violentos, el elemento cultural se ha visto superado a la prioridad de las cuestiones sociales.

Con estilo distinto, Roberto Quesada (1962), quien publica *Big Banana* primero en inglés (1999) y luego en español (2000), ofrece a través de una novela llena de humor sutil, su propia interpretación de la realidad, para proporcionar una contribución concreta –como puede serlo el de un texto literario– a la realización de toda utopía.

¿Qué decir de Roberto Sosa (1930-2011), sin duda el autor más traducido y extendido a nivel internacional, gracias también a la importante actividad cultural que llevó a cabo dirigiendo revistas y editoriales? Su trabajo está marcado por varios registros poéticos que van de la poesía a la protesta y el testimonio y gira alrededor de un solo objetivo: la salvaguardia de la libertad de su patria. Finalidad que busca el mismo José Adán Castelar (1941-2017) quien en su antología poética, *Los años juntos* (2014), además de resaltar la bipolaridad y los conflictos humanos y sociales, actualiza el tema de la patria perdida. Por otra parte, es precisamente ese el hilo rojo que une a todos los que, a lo largo de la dictadura de Tiburcio Carías, abandonaron Honduras y se establecieron en el extranjero difundiendo su trabajo internacionalmente. Los casos más evidentes los representan en México Jacobo Cárcamo (1919-1959) y Óscar Castañeda Batres (1925-1994), entre otros. A Costa Rica, años más tardes y precisamente en 2007, emigra Dennis Ávila (1981) cuya obra poética ha conquistado, incluso, al público italiano.

Por eso, a través de estos pocos ejemplos, surge el deseo de traer a la historia unas de las utopías más fructíferas de la cultura: la de la razón y la literatura, que aún están vigentes hoy a doscientos años de distancia de la independencia política de Honduras. Discurso válido también para cualquier realidad geográfica, abrumada por poderes fuertes y difíciles de controlar: ante la imposibilidad de una independencia ideológica, inevitables consecuencias son la diáspora, el exilio, la errancia, la migración y el nomadismo. De aquí la configuración de una propuesta estética que mire hacia la patria lejana marcada por el deseo del *nostos*, la vuelta a casa, renovada en su entorno social que asume los contornos inalcanzables de la utopía.

### ***Eu-topos / ou-topos***

Según el conocido neologismo acuñado por Thomas More en su *Libellus vere aureus, nec minus salutaris quam festivus de optimo rei publicae statu, deque nova insula Utopia* (1516), que expresa el sueño renacentista de una sociedad pacífica donde la cultura domina y regula la vida de los hombres, el término “utopía” ha

ampliado su significado semántico al generar ambigüedad en el sentido de que puede interpretarse como *eu-topos*, el mejor de los mundos donde vivir, o como *ou-topos*, el lugar que no existe.

Si en los siglos XVII-XVIII era utópica la historia de un viaje imaginario<sup>3</sup> para descubrir un país gobernado por un orden social, siguiendo el modelo de Thomas More y el de textos de época elénica –como la *República* de Platón (390 y 360 a. C.)–, en los siglos XIX y XX la ciudad anhelada adquiere varias interpretaciones. Fourier y Saint-Simon la identifican en un futuro próximo como consecuencia de la evolución histórica, Marx la fija en las manifestaciones de los sentimientos de revuelta social y las esperanzas de un futuro comunitario, mientras Arguedas cree en la transparencia y pureza de la acción de cada hombre transformado «en inmenso pueblo que no odie y sea limpio como la nieve de los dioses y montañas» (23-24).

Sin embargo, no se excluye la deriva autoritaria de las utopías que se muestran como un trágico instrumento de manipulación política, claramente visible en la afirmación de totalitarismos y dictaduras que connotan tristemente a las sociedades contemporáneas. Un período de oscurantismo durante el cual el poder ejecutivo, fuertemente centralizado en la figura del general del momento, organiza, en términos capitalistas, la economía y la vida social, afectando al país desde sus cimientos, sin descuidar ningún sector, incluido el cultural. La censura, entonces, con el control sobre las publicaciones, determina un mayor estancamiento y desinterés total en la literatura. Inevitable es la fuga masiva de escritores al extranjero, cada vez más numerosa, hasta el punto de constituir una corriente real llamada precisamente “escritores del exilio”.

Este fenómeno está presente, más que nunca, en Honduras durante los siglos XX y XXI, cuando los golpes estallan como fuegos artificiales, causando pobreza y represión política como ocurre en el periodo del general Tiburcio Carías Andino, que conquista el poder con un golpe y se mantiene firmemente en su cargo como presidente desde 1933 hasta 1948. La situación no cambia con el general Oswaldo López Arellano que obtiene el poder primero en 1963 y luego en 1972 para ser defenestrado en 1975 y reemplazado por el general Juan Alberto Melgar Castro, destituido a su vez con un golpe posterior en agosto de 1978 por el general Policarpo Juan Paz García. Lo mismo da con Roberto Micheletti Bain, presidente de facto del parlamento después del golpe de 2009 en el que el presidente constitucionalmente elegido, Manuel Zelaya, fue desti-

3 Emblemáticas son las obras *Città del sole* (1602) de Tommaso Campanella, *La nueva Atlántida* (1627) de Francis Bacon, *Cristianópolis* (1629) de Jhoan Valentín Andrea, *Oceana* (1656) de James Harrington.

tuido y expulsado. Ni tampoco resuelven los problemas Porfirio Lobo, elegido democráticamente pero cuyo gobierno no ha sido reconocido por los estados de la Alianza Bolivariana para las Américas, los estados de Unasur y muchos otros países; y Juan Orlando Hernández, que llegó al poder después del golpe de 2009, una elección con fraudes en 2014, una reelección siempre con fraudes y caracterizada por la inconstitucionalidad (2018).

En este general clima de opresión y desazón por la situación sociopolítica y económica, los escritores que eligen quedarse en la patria no tienen muchas alternativas, ya que la posibilidad de concretizar el sueño de una patria-paraíso fracasa por completo. Lo que domina es el concepto de infierno que contrasta la utopía del futuro. Tiene razón Raymond Williams cuando escribe, con respecto a la relación entre la narrativa utópica y política (“Teoría política: utopías en la Ciencia Ficción”), que si el paraíso existe en cierto lugar el infierno también es un sistema de vida que se realiza en un lugar determinado.

Una distopía que se extenderá de manera preocupante en el siglo XXI por la estrecha vinculación entre literatura y política, con graves consecuencias tanto para el individuo privado de expectativas, como para la escritura que, no recurriendo ya a la imaginación, se basa en la evidencia de desastres naturales, degradación ecológica, pandemia. Estas preocupaciones se vierten en los diferentes campos del conocimiento y ni siquiera la literatura parece exorcizar. No es casualidad, pues, si en esta fase de la historia literaria se difunde el concepto del dominio de la violencia como “manifestación estética” (Mackenbach s.p.), negociada en sus más diversas facetas y dimensiones.

Por lo tanto, es interesante verificar si todavía existe una afinidad entre la escritura y las utopías, más allá de un sentido general de desilusión por el futuro o por la pérdida de futuro. La misma poesía de denuncia social de Roberto Sosa, convirtiéndose en arma contra la lucha por la liberación nacional, revela su propio mundo utópico, o aquel estado de felicidad que espera al individuo tras la desaparición del hambre, la explotación y la desigualdad. Elocuentes son los siguientes versos de *Un mundo para todos dividido*: «Por eso / he decidido –dulcemente– / –mortalmente– / construir / con todas mis canciones / un puente interminable hacia la dignidad, / para que pasen, / uno por uno, / los hombres humillados de la Tierra» (31).

Las utopías de la libertad como enseña Tomás Moro o las utopías del orden como sobresale de la *Città del sole* (1602) de Campanella que indican, parafraseando a Ainsa, respectivamente un estado natural, ideal del ser –utopía de tradición popular y revolucionaria– o que definen el ser del Estado –utopías institu-

cionales y totalizantes, cuando no totalitarias<sup>4</sup>–, apuntan a recuperar la posesión de un microcosmos circunscrito que adopta los contornos de la isla evocados por el canon de la escritura utópica, donde vivir de la mejor manera posible. Así, el concepto de *eu-topos* prevalece sobre el de *ou-topos*, reactivando el sueño de llegar al hermoso lugar, la Arcadía dorada anhelada en la antigüedad, la *Última Tule* evocada por Alfonso Reyes –que nos remite a la intuición literaria contenida en los versos finales del segundo acto de la *Medea* de Seneca–, fundamento poético de la existencia del Nuevo Mundo como utopía inventada por los europeos.

### El plan de trabajo

Este número especial de la revista recoge estudios críticos que abordan tradiciones y valores culturales de Honduras, sin olvidar los sueños y las utopías que han contribuido a dar un impulso vital a los sistemas culturales obsoletos. Lo atestigua la directa intervención de poetas y narradores<sup>5</sup> que animan una segunda sección particularmente interesante, adelantando interpretaciones personales de los paisajes y la individualidad. Eso revela, una vez más, la importancia de la literatura que mantiene intacta en el tiempo su capacidad de ofrecer amplio espacio a las historias de viajes imaginarios, los mismos que llevaron al descubrimiento de países dominados por un orden social, por un futuro comunitario donde triunfan la igualdad, la libertad, la comunidad de bienes, el bienestar del individuo y la comunidad.

Esta fue y continúa siendo la utopía que impulsó y lleva al individuo a trasladarse de un lugar a otro, soportar dificultades interminables para encontrar la tierra prometida. Recuerdo los barcos llenos de personas que continuamente se enfrentan a las aguas del Mediterráneo por una posibilidad de vida incierta o las caravanas de miles de migrantes que, a fines de 2018, partiendo de Honduras se dirigieron a la frontera con los Estados Unidos, pasando por Guatemala y México.

Sin embargo el viaje real, que forma el telón de fondo de la literatura migrante, inicialmente lleno de promesas y estímulos, resulta ser muy a menudo una utopía traicionada cuando proyecta las preocupaciones del presente. No obstante, la predicción de un futuro cercano surge como consecuencia de la evolución

4 Para profundizar el tema cf. Dellarciprete.

5 Un agradecimiento especial va a todos los / las poetas y cuentistas, que aceptaron con gran entusiasmo mi invitación y que abren las perspectivas de la actual literatura hondureña. Miles de gracias, además a Dennis Ávila y José Antonio Funes y, por supuesto, a Águeda Chávez que con generosidad y espíritu de colaboración me ofrecieron su ayuda en la individuación material de los participantes.

histórica, anticipando respuestas de realidades futuras por la libre intersercción entre historia y ficción que se sobreponen y se cruzan con intermitencia hasta confundirse en su esencia literaria. Así, en el viaje semiótico es posible identificar contra-utopías expresadas con ironía, sarcasmo o burla, o las consecuencias de la falta de utopías, que hace que la realidad prevalezca sobre la fantasía, o su manipulación al servicio de la política para vencer a los más débiles.

La relación entre utopías / mitos, utopías / ideologías que se encuentra en la base de los cuentos fantásticos y de todas las narraciones derivadas de hechos reales, además de indicar una forma alternativa de salvación y visualizar imágenes seguras en el futuro, es crucial para la fundación del país que se renueva y revitaliza precisamente a través de la invención. De esta manera, las utopías se transforman en realidad que a su vez se convierte en ficción creando nuevas utopías, necesarias para la realización del futuro en el espacio imaginativo de la escritura. En él se fusionan los límites entre vida y muerte, sueño y realidad, haciendo posible las aspiraciones más atrevidas en un entrelazamiento de procesos dialógicos que tienen lugar dentro de ese microcosmos cambiante, precisamente en virtud de las posibilidades futuras de la realidad.

### Obras citadas

- Aínsa, F. (1999): *La reconstrucción de la utopía*. Buenos Aires: Sol.
- Andr e, J. V. (2017): *Cristian polis*, 1629. Prólogo de R. Mier G., epílogo de A. González Torres, imágenes de U. Mora. Ciudad de México: La jaula abierta.
- Arguedas, J. M. (1972): *Temblar / Katatay*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
-  vila, D. (2020): *Los excesos milenarios*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- Bacone, F. (1991): *La nuova Atlantide*, 1627. P. Rossi (Ed.). Milano: Tea.
- Campanella, T. (1944): *La città del sole*, 1602. Prefazione di A. Savinio. Roma: Colombo.
- Castelar, J. A. (2014): *Los años juntos*. (*Antología poética*). New York: Big Banana.
- Dellarciprete, R. (2014): Del realismo utópico de Julio Dittrich y Pierre Quiroule al historicismo contra-utópico de Eduardo Holmberg. *El hilo de la fabula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados*, 13, pp 51-56. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/HilodelaFabula/article/view/4517/6862>. (Visitado el 20/11/2020).
- Escoto, J. (1983<sup>2</sup>): *El  rbol de los pañuelos*. San José, Costa Rica: Nueva Década.
- Escoto, J. (2018): *El génesis en Santa Cariba*. San José, Costa Rica: Costa Rica.
- Fourier, Ch. (1841-1848): *OEuvres complètes de Ch. Fourier*, I-VI. Paris: Librairie Soci taire.
- Gaitán, N. A. (2013): *El cuento en Honduras: su definición y consolidación por el grupo literario Renovación*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (formato PDF). Edición digital a partir de [s.l.]. Madrid: Perseo. 2011. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/busca-dor/?q=Gait%3%A1n%2C+Nery+Alexis>. (Visitado el 20/11/2020).
- Gamero de Medina, L. (1990<sup>8</sup>): *Blanca Olmedo*, 1908. Honduras: Guaymur s.
- Harrington, J. (1985): *La repubblica di Oceana*, 1656. Trad., saggio introduttivo e note di G. Schiavone. Milano: Franco Angeli.
- Kattan, R. (2018): *Un paese tra le fronde (Un país en la fronda)*. Edizione bilingue, traduzione di E. Coco. Rimini: Raffaelli.



- Kattan, R. (2018): 1966. En R. Kattan, *Un paese tra le fronde (Un país en la fronda)* (p. 28). Edizione bilingue, traduzione di E. Coco. Rimini: Raffaelli.
- Mackenbach, W. (2007): Entre política, historia y ficción. Tendencias en la narrativa centroamericana a finales del siglo XX. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n15/articulos/mackenbach.html>. (Visitado el 22/12/2020).
- Marx, K. (2016<sup>3</sup>): *Il capitale*, 1867. E. Sbardella (Ed.). Trad. di R. Sbardella. Roma: Newton Compton.
- Martínez, J. R. (1993): *La pasión de Prudencia Garrido y otros relatos*. Tegucigalpa: Unah.
- Moro, T. (1966<sup>3</sup>): *L'utopia o la miglior forma di repubblica*. Versione e saggio introduttivo di T. Fiore. Bari: Laterza.
- Moro, T. (2013): *Libellus vere aureus, nec minus salutaris quam festivus de optimo rei publicae statu, deque nova insula Utopia*, 1516. Riprodotto in forma digitale da Zentralbibliothek Zürich: Kantons-, Stadt- und Universitätsbibliothek in cooperazione con eBooks on Demand (EOD) network.
- Platone (1990): *La Repubblica*, 390-360 a.C. G. Lozza (Ed.). Milano: Mondadori.
- Quesada, R. (2019): *Big Banana*. Trad. di G. Panico. Napoli: A. Polidoro.
- Reyes, A. (2015): *Ultima Tule*, 1942. A. M. González Luna Corvera (Ed.). Milano: Mimesis.
- Saint-Simon, H. de (1975): *Opere*. M.T. Bovetti Pichetto (Ed.). Torino: UTET.
- Seneca, L. A. (1989): *Medea*. Introd. e note di G. Gilberto Biondi. Traduzione di A. Traina, testo latino a fronte. Milano: Rizzoli.
- Serafin, S. (2014): *Blanca Olmedo. Una nueva autonomía de pensamiento y estética en la novela de Lucila Gamero de Medina*. Salerno: Arcoiris.
- Sosa, R. (1971): *Un mundo para todos dividido*. La Habana: Casa de las Américas.
- Williams, R. (1994): Teoría política: utopías en la Ciencia Ficción. En D. Link (Ed.), *Escalera al cielo; utopía y ciencia ficción* (pp.110-125). Buenos Aires: La Marca.